

## Factors involved in mate choice of young Mexicans

Regina Soto Ferraris<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Instituto Tzapopan.

### Historia editorial

Recibido: 31-08-2015

Primera revisión: 05-09-2015

Aceptado: 13-10-2015

### Palabras clave

elección del cónyuge, pareja matrimonial, factores de atracción, personas casadas.

### Resumen

La elección de pareja ha sido estudiada desde la perspectiva biológica, el psicoanálisis y la psicología social. Los resultados de estas investigaciones proponen la existencia de factores y condiciones biológicas, intrapsíquicas, emocionales, relacionales y sociales que influyen en la elección y mantenimiento de la relación de pareja. A partir de esto, en el artículo que aquí presentamos, desde una visión teórica de corte sistémico relacional, analizamos los relatos de nueve parejas mexicanas para indagar los criterios que siguieron para elegir a la pareja con la que contrajeron matrimonio y el establecimiento del contrato matrimonial.

Para llevar a cabo el estudio, realizamos entrevistas semiestructuradas. En la literatura sobre el tema se plantea que para los hombres resulta más importante el atractivo físico y la capacidad intelectual a la hora de elegir a su pareja, mientras que para las mujeres son más relevantes en su elección las cualidades emocionales e intelectuales. Entre nuestros principales resultados, se advierte que en las parejas actuales existe un mayor equilibrio en la incidencia de los factores considerados como criterios para la elección de su pareja. Asimismo, el contrato de pareja y el proyecto de vida no son temas que se hablen abiertamente en los relatos de los entrevistados. Confirmamos que los mitos y las presiones sociales tienen un papel relevante en la elección y la permanencia en la relación con pareja.

### Abstract

Mate selection has been studied from several positions, including biological, psychological, and anthropological perspectives. Now, analysis shows how emotional, biological, intrapsychic and social conditions exist and influence couple selection and their long-term commitment. Along this article, we analyze nine Mexican couples statements in which, through a systemic relational perspective, we find the criteria they followed to choose his couple and their marriage contract agreement. For developing our article, we choose working with semistructured interviews. According to research, the most important criteria for men are the physical, intellectual, and emotional attraction. Differing from women, who prefer the emotional and intellectual qualities. Among the main results, we discovered that, regardless of their importance, life projects and marriage contract are not openly discussed between couples. Likewise, we can confirm how myths and social pressures play an important role in the decision of marriage.

### Keywords

mate choice, marriage, couple, attractiveness.

La formación de la pareja ha sido un tema de interés para la cultura y para la psicología. En torno a éste se ha construido parte de la producción cultural de las sociedades y también ha conitado la atención de la psicología. Entre los sistemas relacionales que puede formar un individuo, la pareja es uno de los más pequeños, pero, al mismo tiempo, es en él donde se puede generar una de las relaciones más íntimas e intensas que el ser humano puede tener. “De todas las experiencias humanas, la más extraña y también la más gratificante es sin duda el descubrimiento de la díada, el dejar caer las barreras frente a ese otro que ya no forma parte de los otros” (Caillé, 1992, p. 17).

El nacimiento de esta “extraña” relación ha motivado una importante cantidad de estudios cuyos propósitos se orientan a conocer y comprender diferentes momentos en la trayectoria de la experiencia del emparejamiento humano. Algunos abordan el nacimiento del vínculo amoroso a partir de la exploración de los factores que motivan la elección del compañero. Otros se enfocan en comprender los componentes que hacen posible el mantenimiento del vínculo y el compromiso.

En el contexto de estas cuestiones, los resultados que aquí presentamos responden a las preguntas que guiaron esta investigación: ¿con qué criterios eligen los hombres y las mujeres a sus parejas? ¿Qué aspectos sociales y culturales influyen en la elección de pareja? ¿Cómo se construyen las relaciones y qué tanto se habla de contratos, expectativas y proyectos a futuro?

Además, buscamos, en los relatos de las nueve parejas entrevistadas, identificar las semejanzas y diferencias en los criterios seguidos, por hombres y mujeres, para elegir a la pareja con quien contrajeron matrimonio y los acuerdos o la manera en que establecieron el contrato matrimonial.

## DEFINICIONES Y ESTUDIOS PREVIOS

La elección de pareja es una decisión que influye en la forma de vida futura, en este caso la conyugal, así como en la persona con quien se desea compartir la existencia; dar espacio a la intimidad; construir proyectos a futuro; dar y recibir afecto; aprender a negociar nuestros intereses tomando en cuenta también los del otro. De esta elección, pueden desprenderse aciertos o errores que nos llevan a vivir satisfacción o sufrimiento en la convivencia con el otro. Caillé se pregunta de manera particular: “¿Qué circunstancias convencieron a los interesados, acertada o erróneamente, de que estaba justificada la creación de una nueva institución, de que su encuentro era excepcional hasta ese extremo?” (1992, p. 48). Para Caillé, en su ya clásica obra, estas “circunstancias” que hacen que dos personas formen una pareja son el “mito fundador” de ésta. El modelo o absoluto relacional de la pareja se compondrá de este mito fundador, el cual, a su vez, generará un nivel de ritual, y éste influirá recursivamente sobre el propio mito (Caillé, 1992).

En este artículo, partimos de la noción de pareja que proponen Campo y Linares, que a la letra dice:

... dos personas procedentes de familias distintas, generalmente de diferente género, que deciden vincularse afectivamente para compartir un proyecto común, lo que incluye apoyarse y ofrecerse cosas importantes mutuamente, en un espacio propio que excluye a otros pero que interactúa con el entorno social (2002, p. 11).

Asimismo, por elección de pareja, debe entenderse como la búsqueda de una pareja duradera o cónyuge, a diferencia de una pareja ocasional. Como señalamos en los párrafos precedentes, elegir pareja “es una decisión de importancia capital, de carácter supuestamente voluntario, que puede complementar o alterar la constitución de la personalidad y proporcionar oportunidades para la plenitud del sí mismo antes de la formación de una nueva generación” (Lidz, 2013, p. 491).

En la literatura sobre el tema, identificamos numerosos estudios que han intentado dar respuesta a estos cuestionamientos. Estos trabajos se han realizado desde distintas perspectivas, pero, en su conjunto, pueden resumirse en tres propuestas principales: la biológica (Andreade, 2004, Ber-

sheid y Walster, 1974, Buss, 1999, Miller y Rivenbak, 1970, Rivera, Díaz-Loving y Flores, 1987, Ostrowsky, 2005, citados en Valdez, González y Sánchez, 2005); la psicoanalítica (Alejo, 2011, Bowlby, 1996, citados en Puget y Berenstein, 1992; Dicks, 1967, Lemaire, 1979, Laing, 1961, Willi, 1971 y 1987, Catherall, 1992, en Espina, 1996) y la psicosocial (Espina, 1996).

La perspectiva biológica destaca los aspectos de la elección de pareja relacionados con la búsqueda del “macho alfa” por parte de la mujer; demanda que el hombre (“o macho”) garantice el acceso a los medios de supervivencia y de estatus. Por su parte, el hombre buscará una mujer con características favorables para la fertilidad, la procreación y el cuidado de los hijos. Hay aspectos básicos de esta postura basados en las teorías evolutivas y etológicas que sería difícil contradecir. Sin embargo, esta explicación no es por completo satisfactoria, puesto que la elección de pareja en el ser humano se encuentra mediada también por factores socioculturales que no considera el paradigma biológico (Buss, 2007, 2005; Casullo, 2003).

Desde la teoría psicoanalítica, se proponen explicaciones cimentadas en un conjunto de hipótesis de carácter intrapsíquico planteadas a la luz de la teoría de las relaciones objetales: el narcisismo, el complejo de Edipo y la teoría del apego (Alejo, 2011 y Bowlby, 1996, citados en Puget y Berenstein, 1992). Se han destacado innumerables aportaciones (Laing, 1961, Dicks, 1967, Willi, 1971 y 1987, Lemaire, 1979, Catherall, 1992, citados en Espina, 1996) que, en su conjunto, parten de los procesos inconscientes que determinan la formación de la personalidad y el modo en que los individuos se relacionan con los otros a través de la identificación y proyección de distintos aspectos de su relación original con los padres.

Asimismo, algunas de las teorías más representativas de la psicología social norteamericana han abordado el tema de manera específica; destacan entre ellas la teoría del equilibrio cognitivo de Heider (1958, en Espina, 1996), la teoría del intercambio social (Homans, 1961, Thibaut y Kelly, 1959, y Blau, 1954, citados en Domínguez, 1978), la teoría de la equidad de Wlaster et al. (1978), la teoría de las necesidades complementarias de Winch (1958, en Valdez, González y Sánchez, 2005), la teoría del filtro de Kerkoff y Davis (1962, en Espina, 1996), la teoría de la formación premarital diádica de Lewis (1973, en Valdez, González y Sánchez, 2005), la propuesta teórica de las atracciones alternativas de Levinger (1996, en Torres y Ojeda, 2009), la teoría triádica de la inteligencia humana de Sternberg (1990), entre otras.

Recientemente, el estudio de los factores que intervienen en la formación de las parejas y su mantenimiento atrajo el interés de los terapeutas familiares de perspectiva sistémico relacional (Campo y Linares, 2002; Bolinches, 2007; Boszormenyi y Spark, 2008; Bowen, 1991). En particular, Campo y Linares (2002) plantean que en una relación de pareja se encuentran los componentes cognitivos, referentes a la valoración y el reconocimiento; los emocionales, ligados al estado afectivo y las pasiones; y los pragmáticos, referidos al deseo, el sexo y la gestión cotidiana. Bolinches (2007) propone tomar en consideración cuatro aspectos necesarios para la estabilidad de las parejas: la sexualidad, la compatibilidad de caracteres, los valores y el proyecto de vida.

Estas teorías ofrecen, en su conjunto, diversas hipótesis, algunas de las cuales vienen acompañadas de material empírico, que explican los factores que intervienen en la elección, el mantenimiento del compromiso en las relaciones de pareja y el grado de satisfacción que la vida conyugal provee.

En general, la literatura brinda una amplia riqueza de indicadores para estudiar el fenómeno; no obstante, esta diversidad también es muestra de una debilidad conceptual que dificulta la investigación y representa un arduo trabajo al elegir las variables que deben ser puestas en observación cuando tratamos de abordar el tema. Por ello, para atajar el problema, hemos optado por seleccionar algunos indicadores, principalmente propuestos por los teóricos de la perspectiva sistémica relacional, y otros enfoques, para explorar en los discursos de las parejas que entrevistamos los criterios que motivaron su mutua elección y los elementos que los mantienen unidos.

Atracción física	Rasgos y características corporales del otro que provocan atracción o rechazo (Campo y Linares, 2002).
Atracción intelectual	Capacidades y recursos cognitivos, usando “cognitivos” en el sentido abarcador de “todos los procesos mentales conscientes o no” (Duhl, 1975, en Sager, 2009, p. 31).
Atracción emocional	Reacciones emocionales y formas del sentir que resultan atractivas, compatibles y seguras para nuestras formas de sentir y emocionar. Conceptos como apego, relaciones primarias con el núcleo familiar y nutrición relacional (Boszormenyi y Spark, 2008; Bowen, 1991; Linares, 2012).
Compatibilidad cultural y experiencia vivida	Aquellas áreas de la vida cotidiana relacionadas con educación, valores, hábitos, estilos de vida, religión, ideología, nacionalidad, lengua, trabajo, higiene, alimentación y ocio (Bolinches, 2007).
Formulación de proyecto de vida	Con esta categoría nos referimos al plan convergente a futuro construido por ambos miembros de la pareja; esto permitirá a los futuros cónyuges formular y establecer un compromiso (Campo y Linares, 2002).
Modelo de pareja de la familia de origen	El paradigma relacional de la pareja de los padres, que puede influir a los hijos en la elección de su pareja y su manera de interactuar con ella (Bowen, 1991).
Relación con la futura familia política	Las interacciones del futuro cónyuge con la familia de origen de la pareja y que puede influir en la elección (Lidz, 2013).
Mitos sociales	Son “una narración que presupone un argumento y que emerge como responsable y sostén de una o varias verdades que son entendidas como esenciales o perennes” (Cerdeña, 2006, p.39).
Circunstancias externas	Situaciones extraordinarias o inesperadas que pueden llegar a precipitar la decisión de contraer matrimonio con la pareja, pueden ser: embarazo, defunciones, cambio de ciudad de residencia por parte de uno o ambos miembros de la pareja, fin de la etapa universitaria, así como necesidad de independizarse o salir del hogar de la familia de origen (Campo y Linares, 2002).
Percepción de satisfacción	Se incluyen las áreas pragmáticas (roles, labores domésticas, rituales, ocio, acuerdos sobre la generación y distribución de recursos), emocionales (nutrición relacional, compatibilidad de caracteres, reconocimiento, valoración y apoyo) y cognitivas (valores, creencias y mitologías) (Caillé, 1992).

Tabla 1: Factores que intervienen en la elección de pareja. (Fuente: elaboración propia).

## 2. MÉTODO

### DISEÑO

Este estudio se realizó desde una perspectiva de investigación cualitativa, a partir del supuesto de que los esquemas culturales que configuran y determinan las elecciones de pareja de los parti-

participantes sólo pueden ser reconstruidos con relatos personales, recogidos en entrevistas, ya que, a través de éstos, el sujeto da cuenta de los acontecimientos, actos, reglas, valores y creencias que, desde su perspectiva, configuran los criterios mediante los cuales toman decisiones relevantes para su vida; en este caso, la elección de la pareja sentimental y su consecuente establecimiento de la relación conyugal.

#### Fase de investigación

La investigación de enfoque cualitativo se realizó por medio de entrevistas semiestructuradas con el propósito de que los sujetos en estudio produjeran narraciones sobre acontecimientos específicos y momentos significativos que dispusieron la elección de sus parejas respectivas. Mediante la entrevista, indagamos la historia de la pareja, aspectos que tomaron en cuenta para hacer su elección, así como los acuerdos o el contrato de pareja que pactaron al inicio o durante el tiempo que tienen de relación.

#### Participantes

La muestra fue conformada por parejas heterosexuales, convocadas a partir del criterio de tiempo de relación y con acuerdo expreso de los participantes; esto es, se trató de una muestra dirigida de voluntarios con las características definidas de manera previa. Las nueve parejas entrevistadas tenían un tiempo de conocerse que va de los cuatro a los doce años, así como un periodo de casados y de convivencia de uno a cuatro años.

La edad de las mujeres entrevistadas va de los veintiséis a los treinta años, y la de los hombres, de los veintisiete a los treinta y cinco. De los 18 entrevistados, 17 son de nacionalidad mexicana y un masculino de nacionalidad española. Todos son residentes de las ciudades de Guadalajara y Ocotlán, en Jalisco, y de Irapuato, Guanajuato, de la república mexicana. La escolaridad del total de los entrevistados es de quince años, terminaron la licenciatura y pertenecen a un contexto socioeconómico medio.

#### Instrumentos

Para la recogida de datos, utilizamos una guía de entrevista de elaboración propia diseñada específicamente para este estudio, cuyos ejes de exploración son los que presentamos en la tabla.

#### Procedimiento

El procedimiento consistió en la aplicación de las entrevistas mediante una cita programada por separado para cada miembro de la pareja. Las sesiones fueron grabadas en audio formato MP3 con autorización de los participantes y luego analizadas a partir de la identificación de las respuestas proporcionadas para cada uno de los criterios que exploramos.

### 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

#### FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA ELECCIÓN DE PAREJA

##### Atracción física

Éste es uno de los factores, que desde distintas perspectivas, ha sido considerado como central para la elección de pareja. La información que nos brindaron los encuestados mostró que para la mayoría de los participantes este elemento tuvo un papel relevante. Respecto a las diferencias por género, en los relatos encontramos que la totalidad de la muestra masculina destacó la atracción física como algo que creyeron importante cuando eligieron a su pareja.

Lo anterior confirma los hallazgos de otros estudios sobre el tema (Casullo, 2003; Maté y Acarín, 2011; Montejano y Núñez, 2011; Portales, Gil y Beltrami, 2009; Valdez, González y Sánchez, 2005). Al preguntarles a los participantes qué fue lo que los llevó a elegir a esa persona como pareja,

Obviamente lo físico (entrevista-pareja 1-H).

Siempre lo he dicho, para que puedas estar con alguien te tiene que gustar físicamente, a mí físicamente X me gusta (E-pareja 3-H).

Para empezar, te tiene que gustar, si no te gusta al rato vas a querer cambiar (E-pareja 8-H).

Primero la atracción física, es lo primero que detona que tú quieras empezar algo (E-pareja 6-H).

En esta categoría se incluyen rasgos que Buss observó en su estudio sobre las preferencias acerca de la elección de parejas en 37 países de diferentes regiones culturales; en él, los hombres mostraron mayor preferencia por atributos que tienen que ver con la fertilidad y la capacidad reproductiva, asociados con la juventud, el grosor de labios, el ancho de caderas y la simetría facial. En cambio, las mujeres se inclinaron por el estatus social, la adquisición de recursos y la capacidad de compartirlos (Buss, 2005 y 2007).

#### Atracción intelectual

Ésta se refiere a las capacidades y recursos cognitivos; usamos “cognitivos” en el sentido abarcador de “todos los procesos mentales conscientes o no” (Duhl, 1975, en Sager, 2009, p. 31). La atracción intelectual fue señalada como relevante por casi la totalidad de los participantes. No obstante, encontramos que las mujeres son quienes le otorgan mayor valor a las cualidades intelectuales que posee la persona que eligieron como pareja:

Algo en lo que yo me he fijado es que debes sentir admiración por la otra persona, y en lugar de estar jalando un bulto, como que pues cada quien ir en su camino, pero juntos, o sea, como que tenga ganas de aprender cosas nuevas, no sólo profesionalmente, sino como persona, que quiera superarse humanamente (E-pareja 1-M).

Su manera realista de ver las cosas, que tiene buen sentido del humor, que conmigo es muy paciente, su forma de ser es maduro, estable (E-pareja 6-M).

De igual modo, una gran parte de la muestra masculina lo menciona como factor de elección. Esto lo apreciamos en los comentarios expresados: “Es muy centrada, objetiva y la verdad no hay más que pueda pedir” (E-pareja 4-H); “Era inteligente, eso es muy raro en una mujer” (E-pareja 5-H).

#### Atracción emocional

Como criterio de elección de pareja, esta atracción ha sido también revelada en los estudios sobre el tema (Maté y Acarín, 2011; Valdez, González y Sánchez, 2005). Como atracción emocional entendemos aquellas reacciones emocionales y formas del sentir que resultan atractivas, compatibles y seguras para nuestros modos de sentir y emocionar. Conceptos como apego, relaciones primarias con el núcleo familiar y nutrición relacional (Boszormenyi y Spark, 2008; Bowen, 1991; Linares, 2012) aparecen en este apartado.

La mayoría de nuestros entrevistados consideraron este factor de elección de sus parejas como relevante. Casi todos los hombres con quienes dialogamos aludieron al menos una vez a él en sus discursos; al respecto comentaron:

Sentí un buen clic entre ella y yo, nos llevábamos muy bien, compaginábamos bien nuestras formas de ser, fueron una serie de cosas que hicieron que poco a poco yo fuera sintiendo que ella era la persona indicada con la que yo estaba viviendo bien (E-pareja 6-H).

Vi cómo me hacía sentir, me hacía estar bien. Me sentía bien a su lado, casi todos los momentos me encontraba a gusto con ella, lo demás es irse conociendo más, pero básicamente eso (E-pareja 2-H).

Asimismo, todas las mujeres entrevistadas hablaron del aspecto emocional como un ingrediente valioso para elegir y permanecer con su pareja actual. Así lo expresaron: “El ver qué tan bien nos entendíamos, lo que él representaba para mí como apoyo, o lo que yo representaba para él como apoyo” (E-pareja 6-M); “Que él me diera la confianza y el poder de confiar en alguien eso influyó al noventa por ciento” (E-pareja 4-M).

#### Compatibilidad cultural y experiencia vivida

Definimos la compatibilidad cultural como el conjunto de similitudes y diferencias de las experiencias vitales que pueden llegar a ser compartidas, entendidas y aceptadas por el otro; experiencias infantiles de crianza y ambiente familiar, así como otras concernientes al ocio, el aspecto profesional, cultural y personal (viajes, lenguas, relaciones anteriores) que podrían resultar significativas y que han sido señaladas como factores clave en algunos estudios sobre la elección de pareja (Centers, 1975, citado en Valdez, González y Sánchez, 2005; Bolinches, 2007).

El discurso de los entrevistados muestra que la compatibilidad en esta categoría es un componente que ejerce influencia en la elección y la permanencia con la pareja:

Ya había conocido cómo era con su familia, con sus amigos, hasta en la escuela, en el trabajo, viajando, durmiendo juntos, compartiendo un cuarto y viendo todo lo que es él, y en todos los aspectos sigue siendo la misma persona, no es como un camaleón que se adapta cada situación, ya que había visto todas sus caras, ahí fue cuando dije sí quiero estar con él, cumple con todo lo que yo busco (E-pareja 1-M).

Es una persona muy trabajadora y responsable, tiene los mismos intereses que yo, los valores, la educación muy parecida y nivel económico y todo eso se me hace importante (E-pareja 4-M). Que siempre estuvo a mi lado, estuvo conmigo en mi duelo cuando se murió mi papá, me ayudó a superarlo y pude ver su lado sensible, y que siempre trataba de sacarme la sonrisa (E-pareja 4-H).

Es una niña bien, de buena familia, con educación, bonita, y de buenos sentimientos, pues qué más podía pedir” (E-pareja 3-M).

En las amistades, sus amigas son el mismo perfil tanto de su lado como del mío. La forma en que vivimos es parecida, vamos a misa, nos gusta ir de vacaciones, siempre escogemos lo mismo, desde dónde ir a comer, qué hacer en la noche y cosas así (E-pareja 4-H).

A pesar de que uno de los participantes es de origen español, muestra referentes culturales y mitos sociales similares a los demás participantes.

#### Formulación de proyecto de vida

Todas las parejas entrevistadas hablan de un proyecto de vida. Casi todas consideran a los hijos una parte fundamental del proyecto de pareja y, en el mismo sentido, la llegada de los hijos va acompañada de una búsqueda de estabilidad económica o la adquisición de una casa propia. Al preguntar sobre el proyecto de pareja, las mujeres expresaron lo siguiente:

Formar una familia, educar a nuestros hijos, que crezcan y seguir viviendo nosotros dos juntos, trabajar para tener un futuro como pareja (E-pareja 6-M).

Seguir entendiéndonos y establecernos aún más económica y emocionalmente, yo sé que no va llegar lo perfecto, pero igual más centrados para posteriormente tener familia, hijos, todavía no sabemos como en cuánto tiempo, pero queremos viajar, queremos terminar de hacer nuestra casa bien y ya después tener un trabajo más estable (E-pareja 3-M).

Por parte de los hombres, escuchamos argumentos como:

No pienso tan a largo plazo. Seguir adelante, afianzar la economía, buscar un buen trabajo,

estable y a raíz de eso empezar a pensar en proyectos pequeños, buscar una casa pequeña, si queremos hijos, pues una casa más grande, ubicada cerca de escuelas. Si tenemos hijos pensar siempre en ello (E-pareja 5-H).

Ya lo llevo a cabo, formar una familia, tener hijos, máximo dos, y no tenemos algo así como una maqueta ni perseguimos un objetivo, sino ser felices y permanecer juntos a lo largo de nuestras vidas (E-pareja 6-H).

Estar juntos hasta la muerte agarrados de la mano. Independientemente de formar familia, de tener nuestra casita. Es sobre todo estar juntos, en las buenas y en las malas (E-pareja 7-H).

### Compatibilidad y satisfacción sexual

Con este elemento nos referimos al plan convergente a futuro construido por ambos miembros de la pareja; esto permitirá a los futuros cónyuges formular y establecer un compromiso (Campo y Linares, 2002). En este campo entra la decisión de tener o no hijos, la compatibilidad de la vida de la pareja con el desarrollo personal y profesional de cada uno, así como qué proyectos individuales y de pareja son prioritarios a corto, mediano y largo plazo.

El tema de la sexualidad fue el que menos comentarios incitó entre los entrevistados. Sólo algunos de ellos destacan la sexualidad como parte de su elección de pareja, y en su mayoría son las mujeres: “Sexualmente [...] yo si estoy satisfecha” (E-pareja 1-M); “Me encanta como hace el amor y me encanta que me bese y toda esa parte pasional” (E-pareja 3-M); “... Y en lo íntimo congeniamos perfectamente” (E-pareja 7-M). Por su parte, uno de los entrevistados relató:

Llegó un tiempo que con X fue poco realmente. Yo siempre me imaginaba, porque todo mundo lo decía, que el primer año de casados pues era cuando más sexo tenías. Y llegó un punto donde decía, OK entiendo que ya somos papás y que cambia y así, pero me gustaría que fuera más. No entiendo porque ella no es así pero si me gustaría más (E-pareja 1-H).

### Modelo de pareja de la familia de origen

Muchas de las personas entrevistadas aseguraron que el modelo de pareja que observaron en su familia de origen fue un elemento clave para su elección o la manera en que se desenvuelven con su pareja, ya sea mediante la repetición o la aversión, la continuidad o la discontinuidad (Puget y Berenstein, 1992) del modelo vivido y aprendido. Campo y Linares (2002) subrayan que son referencia obligada, para las nuevas parejas, los modelos de pareja de sus abuelos, padres o personas significativas. Cuando indagamos sobre este tema, los relatos confirman una alusión fuerte a los modelos de las familias de origen de cada miembro de la pareja:

De cierta manera, buscaba lo mismo, alguien con quien pueda yo hacer equipo, que busque los mismos ideales y que en base a lo que yo sabía de la familia de él, yo sabía que él buscaba algo así parecido como yo, y que la familia es una prioridad (E-pareja 6-M).

Cuando mis papás se peleaban, se dejaban de hablar y a mí eso me molestaba mucho, y ahora en mi relación cuando nos peleamos, de repente me ponía igual que mi mamá, y me molestaba más sabiendo que me molestaba que mi mamá lo hacía y yo lo estaba repitiendo, creo que “X” es lo opuesto, él quiere hablar siempre, y eso me gusta. Y he tratado de trabajar en eso, para no repetir lo mismo que hacían mis papás (E-pareja 8-M).

En esta categoría, los hombres opinaron así:

Dicen que uno busca en su novia lo que ve en su madre, y sí es cierto. Uno ve y hace lo que ve en su casa. Sí influye, mi mamá nunca trabajó, siempre dedicada a su esposo, a sus hijos, muy buena hermana, muy buena hija, y vi que eso era exitoso, que se la lleva bien con todos, y veo que hay equilibrio y creo que buscas algo similar en tu pareja, que haya tranquilidad, equilibrio. Lo buscas a veces sin darte cuenta (E-pareja 4-H).

Fuera de ciertos detalles, yo como veo a mis papás me gustaría que fuera mi matrimonio. Y sí

creo que lo que aprendes en la casa, así vas a acabar siendo (E-pareja 7-H).

Sí, porque mis papás tienen una pésima comunicación y aunque alguna de las partes puede ceder, nunca ceden al mismo momento. Entonces yo quería buscar a una persona razonable que esté dispuesta a ceder (E-pareja 5-H).

### Relación con la futura familia política

Al preguntarle a los entrevistados si alguien de su familia había influido de manera directa o indirecta en su elección de pareja, observamos que el consentimiento de la familia propia y política tiene un papel significativo, como lo señala Lidz (2013). Al respecto, las mujeres entrevistadas dijeron:

Sí, mis padres, directísima, una porque lo aceptaron y para mí era súper importante que mis papás quisieran al hombre con el que yo fuera a estar, yo me sentía feliz con él y luego pues que mis papás lo quisieran, está todo perfecto (E-pareja 3-M).

Mi mamá, mis hermanos que estaban muy al pendiente y lo aman y me decían que ya (E-pareja 5-M).

Su familia influyó en mi elección, me recibieron muy bien, si no me hubiera llevado con ellos no me hubiera casado (E-pareja 8-M).

Por su parte, los hombres opinaron: “Aparte, su familia me cayó perfecto, tiene una familia ejemplar [...] son muy unidos, algo que en mi casa no es y me gustó mucho su entorno, como se rodeaba, como la familia se mantenía integrada y todo eso me gusta” (E-pareja 3-H).

### Mitos sociales

Los mitos sociales como fuente de influencia para la elección y permanencia de las parejas han sido ampliamente abordados por los estudiosos del tema. Se trata de ideas, representaciones y construcciones sociales que se convierten en argumentos e imperativos para decidir o actuar respecto a situaciones importantes de la vida (Cerdeña, 2006). Para Bernad (2004), por ejemplo, algunas de las principales categorías o etiquetas con que se tilda a los solteros son las siguientes: apego a sus padres, egoísmo, mayor riqueza, mayor felicidad, mayor libertad y tiempo de ocio, inmadurez, indecisos, rebelde, empobrecido, necesitado de otros, que sufre de soledad, promiscuo, hedonista, minusválido, vagabundo. De este modo, la soltería, en ciertos contextos, deja de ser una aspiración o una alternativa de vida en razón de su mala fama.

En los discursos de nuestros entrevistados pudimos reconocer mitos sociales como protagonistas también de su elección; los más frecuentes fueron aquellos que tienen que ver con la edad, la fertilidad, el tránsito “natural” de la salida de universidad hacia la vida marital, así como la única salida del hogar paterno socialmente aceptada. Al respecto, las mujeres señalaron:

Sentía que era el camino a seguir. Era el siguiente paso, sentía que era lo correcto y que teníamos que dar ese paso para poder seguir juntos y formar una familia y crecer juntos (E-pareja 6-M).

Y en su casa pegaron el grito en el cielo de cómo íbamos a vivir juntos sin estar casados y tuvimos un poco de presión por parte de su familia y la mía (E-pareja 5-M).

La decisión es más de los hombres a final de cuentas, pero yo creo que él se sentía más preparado tanto económicamente como la relación más sólida, también su edad yo creo que a él le influyó (E-pareja 4-M).

Los hombres, por su parte, compartieron:

Mira, yo tenía veintiocho años cuando le di el anillo, veintinueve ya. Yo no quería ser padre grande. [...] ya estaba trabajando, yo ya me sentía solvente como para poder casarme o al menos para iniciar. Creo que las edades ya eran buenas. Ya llevábamos dos años de novios y para casarnos serían tres, y creo que ya era el tiempo suficiente. Nos llevábamos muy buena edad con eso de que las mujeres maduran antes de los hombres, las edades son buenas (E-pareja 4-H).

Cuando se dio la oportunidad de casarme con una persona más fresca del ambiente que yo me movía, pues escalé, subí un escalón, no me mantuve [...] dije: Es una mejor opción de todas las que puedo tener acá (en mi ambiente) (E-pareja 3-H).

### Circunstancias externas

Estas circunstancias, que se configuran como determinantes en la elección de pareja, son aquellas situaciones extraordinarias o inesperadas que pueden llegar a precipitar la decisión de contraer matrimonio con la pareja, como un embarazo, defunciones, cambio de ciudad de residencia por parte de uno o ambos miembros de la pareja, fin de la etapa universitaria, la necesidad de independizarse o salir del hogar de la familia de origen (Campo y Linares, 2002).

Varias personas entrevistadas confirmaron que se dieron condiciones extraordinarias que precipitaron la decisión de casarse. Esta circunstancia fue mencionada tanto por hombres como por mujeres. Algunos ejemplos en las mujeres son: “Yo no quería irme a vivir con él, porque sentía que si no me casaba, él me podía dejar si las cosas no funcionaban. Y pues nos queríamos ir a la maestría, entonces era la decisión de casarnos e irnos, o no casarnos y que se fuera él solo” (E-pareja 8-M); “Ya estábamos cansados de pedirle permiso a nuestros papás para salir o vernos, ya era momento” (E-pareja 5-M). Uno de los hombres comentó:

Cuando salió embarazada, yo feliz y obviamente en ese momento, cuando ya vi que venía en camino, lo primero que pensé fue: obviamente como pareja la quiero a ella, quiero compartir con ella toda mi vida y quiero darle una familia a mi bebé. No solo una casa donde se quieren los papás, pero no hay un compromiso bien establecido. Antes ya lo había decidido, pero podía cambiar (E-pareja 1-H).

### Percepción de satisfacción

La percepción de satisfacción es un factor importante para la consolidación de las relaciones de pareja. Este elemento se desarrolla desde el inicio de la relación e incluso llega a ser determinante en la elección inicial de la pareja a partir de las expectativas y modelos que cada uno de los miembros pone en juego.

En la evaluación de este factor, exploramos la percepción de satisfacción respecto de las áreas que diversos autores han destacado como indicadores para conocer el funcionamiento y la satisfacción en las relaciones de pareja (Caillé, 1992; Puget y Berenstein, 1992; Campo y Linares, 2002; Bolinches, 2007; Sager, 2009). Estas áreas son: la pragmática (roles, labores domésticas, rituales, ocio, acuerdos sobre la generación y distribución de recursos), la emocional (nutrición relacional, compatibilidad de caracteres, reconocimiento, valoración y apoyo) y la cognitiva (valores, creencias, mitologías).

En los relatos de nuestros entrevistados advertimos expresiones que destacan la satisfacción con la manera en que se gestionan algunos aspectos pragmáticos. En una de las entrevista se declaró: “Otra cosa que me llevó a tomar la decisión es que me dejaba ser libre, si yo quiero meterme estudiar o irme de viaje, puedo seguir siendo yo, no tengo que dejar de ser yo para estar con él” (E-pareja 1-M). Por otra parte, algunos entrevistados expresaron su satisfacción por tener la oportunidad de contar con espacios y momentos solos e independientes de su relación de pareja, como apreciamos en los siguientes relatos:

... Y que respete también esos espacios míos, me gusta que yo puedo seguir saliendo con mis amigas y viendo mi familia, sin que haga un problema de todas las cosas (E-pareja 9-M).

Ella sale más que yo, y yo gozo quedándome en mi casa viendo tele, descansando, y a ella le gusta mucho salir con sus amigas. Mis gustos, los típicos de un hombre, los llevo a cabo y sin problemas. Y ella también. A la hora de ver películas, nos vamos turnando una romántica, una de balazos. A la hora de ver series, pues escogemos cosas que nos gusten a los dos. Ella no se fija, por ejemplo, en que marca era el coche, dice “no sé uno chiquito” y yo sé qué marca, qué

modelo, etcétera. O por ejemplo va a casa de alguien y dice “sí, estaba padre” y yo quiero saber cómo son los acabados y cosas así, yo me fijo mucho en los detalles, los analizo, y bueno así soy yo, pero esas diferencias hacen que nos complementemos (E-pareja 4-H).

La percepción de satisfacción en el área emocional que exploramos en los entrevistados se confirmó en la compatibilidad de caracteres, la nutrición emocional y la valoración que manifestaron en algunos de sus relatos, como por ejemplo:

Si soy feliz es porque ella cumple su tarea de chiquearme en cualquier aspecto. Yo creo que es muy detallista, hasta peca de detallista [...]. Me satisface en todos los aspectos [...]. En todos los aspectos llena los objetivos que yo tengo y lo que yo espero de ella (E-pareja 4-H).  
Cuando hablamos, me tranquiliza, me hace reír, me da mucho cariño, abrazos. Me siento protegida con él. Siento que es un amor verdadero y eso me hace sentir contenta (E-pareja 9-M).

En lo referente al contrato de pareja, los participantes dicen estar satisfechos con la relación, aun cuando no existen acuerdos o un contrato explícito. Esto, en virtud de que más de la mitad de las parejas entrevistadas mencionaron no tener claridad en lo que deseaban de la relación y del otro, así como lo que el otro pensaba al respecto. Los relatos mostraron que la relación funciona mediante arreglos implícitos basados en los mitos sociales que definen los roles desde una cultura machista, la cual se confirma con la satisfacción de los dos miembros de la pareja en cuanto al modo en que estos acuerdos han configurado un estilo de vida en la pareja.

A continuación, compartimos algunos ejemplos de los diálogos mantenidos con los entrevistados sobre este tema:

Su carácter, su forma de ser, lo amiguera, me gusta mucho que es muy buena esposa, sobre todo que el rol de esposa lo ha tomado muy en serio, no es nada floja en el aspecto de que tengo que llegar a hacer el qué hacer [...]. Me trata muy bien como esposa en el aspecto de que me tiene de comer bien, la casa limpia, ve lo que hace falta en la casa para tenerlo. Me gusta mucho que es muy organizada, se preocupa porque la imagen de la casa esté bien. Me gusta mucho también que sea limpia. Es muy detallista y es muy sensible, lo cual me gusta, pero a la vez no tanto. Prácticamente, me gusta el rol de esposa que ha tomado, se lo tomó muy en serio.

Todo lo que hace, aun cuando sean unas quesadillas, lavar la ropa, todo lo hace con cariño. Siempre procura que como pareja estemos bien. Me gusta que me ayude a darme cuenta realmente que si no le pones amor y empeño, las cosas no salen bien. Ella es muy buena en eso, es lo que más admiro.

Obviamente como mujer, como pareja, en el tema íntimo. Es muy buena mamá. Me gusta mucho que siempre procura tener todo limpio, busca que todo esté limpio, iluminado reluciente, entonces a mí me gusta estar en mi casa porque siento ese calor de hogar. Como esposa en ese sentido de dar calor de hogar y en lo laboral, me gusta que sea como es en la chamba.

Ya viéndola como ama de casa, superbién, es una chamba, y sería más sustentada mi decisión hoy que hace tres años que decidí casarme.

Yo creo que en lo que a ella respecta de mujer, es muy mujer. No tiene ni idea de los deportes, no le gusta verlos, no le gusta ir. Es muy femenina, ella está muy en lo suyo y yo muy en lo mío.

#### 4. COMENTARIOS FINALES

En este trabajo, exploramos algunos de los criterios y factores para la elección y la permanencia de parejas constituidas con una duración de uno a cuatro años de relación. Los resultados que obtuvimos mediante las encuestas con los miembros de las nueve parejas que conformaron la muestra del estudio nos proporcionaron información para concluir lo siguiente:

Nuestros resultados fueron similares a los encontrados en otros estudios. A pesar de la exis-

tencia de ideas que cuestionan las pautas tradicionales, las motivaciones presentes en la elección de pareja que pudimos constatar en el discurso de los entrevistados dan cuenta de un conjunto de premisas biológicas, psicosociales, familiares y socioculturales que influyen en el proceso del emparejamiento y la permanencia en las relaciones de pareja.

Como parte de las premisas biológicas, se han destacado factores que activan el apareamiento de la especie a partir del potencial físico y los imperativos genéticos de la conducta de los individuos como proveedores y protectores. Asimismo, los mitos sociales, los mandatos culturales sobre el matrimonio, el ciclo de vida y los modelos a seguir que proveen los padres ejercen influencia de manera decisoria en la elección de pareja y el compromiso matrimonial, y llegan a minimizar el margen de decisión personal.

De este modo, la elección y el compromiso con el cónyuge pueden basarse más en circunstancias externas que en ideales personales sobre el amor. Todas las parejas entrevistadas hacen de los mitos sociales parte de su elección de casarse; el matrimonio sigue viéndose como una opción obligada o como símbolo de madurez. Al mismo tiempo, sorprende ver el peso de las opiniones ajenas, ya sea de la propia familia o de los amigos, en la elección de la pareja.

Por último, consideramos que es importante que en una investigación futura sobre el tema se profundice y se exploren con más detalle los cambios en los patrones culturales para la elección de pareja que se han dado en razón de la transformación social y las prácticas amorosas de los jóvenes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernad, J. (2004). *La psicología del soltero: entre el mito y la realidad*. Bilbao, España: Desclée de Brower.
- Bolinches, A. (2007). *Amor al segundo intento. Aprender a amar mejor*. México, DF, México: Grijalbo.
- Boszormenyi-Nagy, I. y Spark, G. (2008). *Lealtades invisibles*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Bowen, M. (1991). *De la familia al individuo*. La diferenciación del sí mismo del sistema familiar. Barcelona, España: Paidós.
- Buss, D. (2005). *The handbook of evolutionary Psychology*. New Jersey, Estados Unidos: John Wiley and Sons, Inc.
- Buss, D. (2007). The evolution of human mating. *Acta Psychologica Sinica*, 39-3, 502-512.
- Caillé, P. (1992). *Uno más uno son tres. La pareja revelada a sí misma*. Barcelona, España: Paidós.
- Campo, C. y Linares, J. (2002). *Sobrevivir a la pareja. Problemas y soluciones*. Barcelona, España: Planeta.
- Casullo, M. (2003). Elección de pareja en adolescentes y adultos jóvenes. *Psicodebate: Psicología Cultura y Sociedad*, 4, 39-56
- Cerda, L. (2006). Identidad y sentido. Los mitos sociales y las configuraciones subjetivas. *Anales de la Educación Común*, 4, 36-43.
- Domínguez, J. (1978). La teoría del intercambio social desde la perspectiva de Blau. *Reis*, (4), 129. doi:10.2307/40182727
- Espina, A. (1996). La constitución de la pareja. En M. Millán. *Psicología de la familia. Un enfoque evolutivo y sistémico*. Valencia, España: Promolibro
- Lidz, T. (2013). *La persona. Su desarrollo a través del ciclo vital*. México, DF: Herder.
- Linares, J. (2012). *Terapia familiar ultramoderna. La inteligencia terapéutica*. Barcelona: Herder.
- Maté, C. y Acarín, N. (2011). Encuesta sobre la elección de pareja a estudiantes de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona (20 a 27 años). *Summa Psicológica UST*, 8, 37-46.
- Montejano, M. y Núñez, P. (2011). *Factores que influyen en la elección de pareja para el matrimonio; tanto en hombres como en mujeres*. Tesis inédita de licenciatura, Universidad Michoacana

- de San Nicolás de Hidalgo, México.
- Portales, K., Gil, C. y Beltrami, M. (2009). Influencia de la simetría facial en la elección de pareja. *Revista de Psicología*, XVIII, 147-160.
- Puget, J. y Berenstein, I. (1992). *Psicoanálisis de la pareja matrimonial*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Sager, C. (2009). *Contrato matrimonial y terapia de pareja*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Sternberg, R. (1990). *El triángulo del amor. Intimidad, amor y compromiso*. México DF: Paidós.
- Torres, T. y Ojeda, A. (2009). El compromiso y la estabilidad en la pareja: definición y dimensiones dentro de la población mexicana. *Psicología Iberoamericana*, 17(1), 38-47. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133912613005>
- Valdez, J., González, N. y Sánchez, Z. (2005). Elección de pareja en universitarios mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10, 355-367.

